

Chillan, nov. 29/76.

5



Mi distinguido Señor:

Tengo la satisfacción de comunicarle que la viruela declina notablemente en esta ciudad; aunque el Tifus continúa haciendo algunas víctimas.

La principal calamidad de la provincia, es el número de bandidos que hai en los campos, y los ladrones que irrodean las poblaciones, á pesar de que los hago perseguir con toda actividad.

Autenache mandé en persecucion de un

famoso bandido, anti-
guo suésped de la pe-
nitenciaria de Santiago,
y que habia cometido
talvez veinte asesinatos,
el cual fué encontrado
por la tropa en una
de las subdelegaciones
rurales próximas á esta
ciudad. Ese individuo, que
se llamaba Carmen
Cruzo, atacó al sargento
que mandaba el piquete,
y habria este talvez pe-
recido sin el auxilio de
los soldados, uno de los
cuales le dió un balazo
en el corazon. La muerte
de este individuo libra
á las provincias del
sur de un terrible

enemigo de vidas y pro-
piedades ajenas— El
jefe de letras levanta
el sumario de este
suceso.

Me es grato co-
municarle que pongo
todo empeño en cum-
plir exactamente las
instrucciones que V.
me dió al venir á ha-
cerme cargo de esta
provincia.

En pocos dias mas
saldré á hacer la visi-
ta de que habla el art.
104 de la ley de Régimen
interior, por que así
lo exigen el buen ser-
vicio público y tras coincide-

raciones personales. Es
pero, señores, que por parte
del Gob: no haya difi-
cultades para ello, cuando
lo avise oficialmente.

Tengo el gusto de
saludarlo y ofrecerle
su mas atento ysl.

M. Martínez

Por Don Victorino Lactario

Castro.